

**Introducción al Dossier “La performatividad de los afectos:
estrategias, gestos y rupturas en la coyuntura política
contemporánea”**

*The Performativity of Emotions: Strategies, Gestures, and Breaches in
the Contemporary Political Landscape*

Valentina Yona¹

Instituto de Filosofía “Alejandro Korn”, Facultad de Filosofía y Letras de la
Universidad de Buenos Aires - Seminario Género, Afectos y Política – Argentina

Daniela Godoy²

Instituto de Filosofía “Alejandro Korn”, Facultad de Filosofía y Letras de la
Universidad de Buenos Aires – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y
Técnicas - Argentina

El contexto de intervención que anima este dossier, podría decirse con R. Koselleck (2007), es el de un *tiempo de crisis*, concepto que es un *factor e indicador de una ruptura epocal*, que lleva a la conciencia la experiencia de un tiempo nuevo donde se establece la frontera entre dos órdenes diferentes de cosas haciendo estallar los vínculos sociales y las reglas políticas heredadas, y que transmite un estado de ánimo de incertidumbre, angustia y temor. Esta ruptura deja a la vez el campo libre a todas las expectativas, deseos y esperanzas. Como los futuros resultantes de una crisis son desconocidos, inciertos e incalculables, *crisis* es también un concepto de combate que vuelve imperativo un diagnóstico y un pronóstico, una decisión sobre qué hacer, y hacia dónde dirigirse (Koselleck, 2012). Con este ímpetu hemos invitado a enviar producciones que reflexionen sobre el ascenso de las nuevas derechas o derechas radicales (Stefanoni, 2023; Strobl, 2023), en las que se destacan los movimientos anti-ideología de género y anti-homosexual y la movilización de afectos como el odio, que han minado la gimnasia democrática del debate y de la argumentación.

La atención de los afectos en la reflexión filosófico-política se ha incrementado en las últimas décadas por sobradas razones. El llamado *giro afectivo* provee una perspectiva sobre el papel de los afectos en la vida pública que cuestiona esquemas establecidos en la filosofía política, como la distinción de esferas pública y privada y la idea clásica de agencia como acción racional, no contaminada por las pasiones (Macón & Solana, 2015; Macón & Losiggio, 2017). Las feministas ya habían teorizado sobre los afectos destacando su vínculo indisoluble con la corporalidad vivida y en contra de su valoración devaluatoria, lo que constituye un indudable antecedente del

¹ valenyona@gmail.com

² daniela@calandolapiedra.com

giro. La proliferación de nuevos estudios sobre afectos en las últimas décadas ha contribuido a cuestionar la distinción entre afectos *positivos* y *negativos* en relación a la inhibición o a la habilitación de la agencia transformadora o conservadora. Existen diversas corrientes en la teorización de los afectos, desde las que los consideran como prediscursivos, preconscientes y autónomos respecto del lenguaje (Massumi, 2002); las que cuestionan la idea de que los afectos sean un reservorio para la acción emancipadora, sosteniendo que “ningún afecto es por sí mismo opresor ni emancipador” (Macón, 2013, p. 16), sino que son lábiles (Sedgwick, 2018); hasta las que los ligan a marcos interpretativos en los que la emoción aparece como efecto (Ahmed, 2015). Sin embargo, todos estos estudios destacan la performatividad de los mismos. Por ello pueden revisarse las nociones de agencia que la atan a la autonomía y a la soberanía de sí mismx; pueden estudiarse las economías afectivas en la vida política (Ahmed, 2004; 2015); pueden reconocerse las contraculturas y contrapúblicos y las respuestas creativas al trauma (Cvetkovich, 2018), y/o permiten analizar el impacto de la movilización del odio en la precarización de ciertas vidas. Si los afectos, sentimientos y sensaciones no son accesorios de la subjetividad, si se los asume como prácticas sociales y culturales (Ahmed, 2015), teorizar sobre ellos contribuye a explicar tanto los movimientos emancipadores como los conservadores, reaccionarios o fascistas (Schaeffer, 2022).

11

Los artículos reunidos en este dossier expresan, desde perspectivas disciplinares y metodológicas diversas, los modos en que los afectos organizan la vida social, política y temporal contemporánea. Lejos de aparecer como una dimensión accesorio o privada de la experiencia, los manuscritos compilados muestran cómo los afectos intervienen en la producción de subjetividades, en la consolidación o disputa de normatividades y en la configuración de formas de agencia individual y colectiva. En conjunto, los textos recorren escenarios heterogéneos –la universidad pública, las redes sociales, la dimensión social del trauma, los lenguajes psi, las sociabilidades *queer*, las familias, la política popular y los archivos LGBTTIQ+– para interrogar la performatividad de los afectos en contextos atravesados por la precarización de la vida, el avance de las derechas radicalizadas y la reconfiguración contemporánea de las sociabilidades políticas.

El recorrido del dossier inicia con una serie de trabajos que abordan el problema de los cuidados, el malestar y los discursos contemporáneos sobre las relaciones sexo-afectivas. En primer lugar, en “Cuidar y ser cuidados: afectos y expectativas en la experiencia universitaria”, Laura Bagnato analiza las experiencias afectivas de estudiantes de la Universidad Nacional Arturo Jauretche en torno a las tareas de cuidado y a las demandas de acompañamiento institucional. A partir de un relevamiento cualitativo y de un cruce analítico entre afectos y expectativas estudiantiles, el artículo muestra cómo emociones como el amor, el compromiso, el agotamiento o la ansiedad no funcionan como estados psicológicos interiores e individuales, ni

como afectos intrínsecamente emancipadores u opresivos, sino como diagnósticos situados de las condiciones materiales e institucionales que organizan la vida universitaria. De este modo, el trabajo propone leer los afectos como una dimensión clave para pensar políticas universitarias más sensibles a las desigualdades que atraviesan las trayectorias estudiantiles, especialmente en universidades del conurbano bonaerense, donde las responsabilidades de cuidado, trabajo y estudio se encuentran fuertemente entrelazadas.

En diálogo con estas preocupaciones, “¿Qué hacemos con el malestar? Psicodiagnósticos, afectos y lenguajes” de Facundo Goyena examina la expansión contemporánea de categorías psicodiagnósticas y se detiene a analizar las transformaciones de los modos de nombrar el sufrimiento psíquico, y la plasticidad de las categorías que abarcan cada vez más sujetos y afectos “malos”. Con un recorrido meticuloso por las maneras en que se fetichiza el sufrimiento catalogándolo como mero efecto de un desorden químico del cerebro, simplificando la subjetividad y apelando a una retórica voluntarista y adaptacionista, recupera de las tempranas críticas del feminismo, aportes del psicoanálisis y del giro afectivo para considerar la práctica y la ética del diagnóstico. Si el dolor y malestar se vinculan a la desadaptación o al exceso de adaptación, como respuesta afectiva al mundo y a los otros, es preciso asumir la complejidad y opacidad de los afectos en juego, el condicionamiento del campo discursivo en el que se inscribe el nombrar y las implicancias del diagnóstico. Diagnosticar puede operar como potencial herramienta de dominación si atomiza la patología, si obtura horizontes posibles de alivio y nuevas preguntas. Además, los sentidos que se otorgan socialmente a los malestares son relevantes para politizar o despolitizar el padecimiento individual e íntimo, el cual se inscribe a la vez en una trama colectiva y pública. Ante las invocaciones deterministas e individualistas de superación personal, el cruce virtuoso entre el psicoanálisis y el giro afectivo contribuye, según el autor, a reconsiderar el rol del diagnóstico como un dispositivo ligado a una política de afectos. Es posible replantear los términos actuales de la discusión sobre el sufrimiento psíquico para abrir sentidos nuevos, singulares y colectivos, solidarios y capaces de otorgar debida escucha y reconocimiento.

Por su parte, Constanza María Ferrario en “¿Existen relaciones libres sin responsabilidad afectiva? Disputas de sentido en las no monogamias consensuadas” investiga la popularización de la noción de *responsabilidad afectiva* en la Argentina reciente, particularmente en comunidades y espacios digitales vinculados a las no monogamias consensuadas. A partir de un abordaje cualitativo de discursos y pedagogías afectivas que circularon en redes sociales, el artículo examina cómo esta noción se consolidó como un principio organizador de un *ethos* no monógamo, articulado con ideales de libertad, honestidad, reflexividad, autoconocimiento y comunicación emocional. Sin embargo, lejos de presentar la responsabilidad afectiva como una herramienta intrínsecamente emancipadora u opresiva, el trabajo

muestra las tensiones y ambivalencias que atraviesan sus usos contemporáneos: mientras algunas discursividades la conciben como una práctica orientada al cuidado colectivo y a la construcción de vínculos más amables, otras terminan reforzando formas de individualismo y exigencia de autoconocimiento y gestión emocional cercanas a la racionalidad neoliberal. De este modo, el artículo propone complejizar las relaciones entre afectos, ética y política en un contexto marcado tanto por la expansión de discursos feministas y sexo-disidentes como por el avance de las derechas radicalizadas y de nuevas formas de moralización de la vida sexo-afectiva.

Un segundo núcleo de trabajos se concentra más específicamente en las configuraciones afectivas de la coyuntura contemporánea y en las disputas en torno a las normatividades sociales y sexuales. Daniela Godoy en “Disputas afectivas e insistencias traumáticas del presente político argentino” analiza la dimensión afectiva de la política argentina contemporánea, focalizando en la circulación del odio que procura deslegitimar los derechos humanos y que ataca la “ideología de género”, naturalizando la violencia institucional y la censura. Por eso, se apela a la teoría de los afectos destacando la performatividad de los mismos para examinar cómo la economía afectiva del odio produce alineamientos y antagonismos. Se abordan además las manifestaciones de indiferencia y apatía social ante la violencia mileísta y el negacionismo, argumentando que estas respuestas afectivas pueden vincularse a modalidades de negación derivadas del trauma social resultante del terrorismo de Estado. En esa línea, considerando la performatividad de los afectos y la contingencia de las configuraciones afectivas, se recupera el legado político afectivo de las prácticas de las Madres de Plaza de Mayo que supieron articularse con demandas de diversos movimientos por nuevos derechos, para abrir sentidos y posibilidades transformadoras orientadas a la memoria y a lo colectivo.

Por su parte, carli prado en “Volver(a)lo común. Afectos y deseos contra una ontología autorreferencial” explora críticamente las transformaciones contemporáneas de ciertas políticas identitarias de la diversidad sexual y de género. A partir de un diálogo productivo entre teoría feminista, estudios *queer/ cuir* y la ética de Spinoza, el trabajo sostiene que asistimos a la consolidación de una *ontología autoreferencial* vinculada con un régimen neoliberal de afectos y deseos. Frente a ello, prado ensaya una reflexión sobre posibles gestos y estrategias deseantes orientadas hacia formas de lo común que desborden la lógica individualista contemporánea.

También centrado en las disputas normativas del presente, “La norma no requiere justificación: Nociones de sentido común sobre la identidad de género y la diversidad familiar” de Mercedes Krause, Anabel Abatedaga, Rocío Salgueiro, Francisco Ortega y Noemi Acebedo aborda, desde una perspectiva fenomenológica feminista, las nociones de sentido común -entendidas como experiencias encarnadas, situadas y afectivas- sobre la identidad de género y la diversidad familiar relevadas en familias de clase media del Área Metropolitana de Buenos Aires durante 2023. Los

resultados de la investigación evidencian una escasa claridad conceptual en torno a la identidad de género; manifestaciones de incomodidad al dar por sentada su correspondencia con el sexo asignado al nacer; explicaciones de la propia identificación de género según la orientación sexual y el recurso a estereotipos binarios o a relaciones estructurales de opresión. Si bien se constata una ampliación de la definición de familia y el registro de su diversidad, se detecta una representación de las familias LGBTIQ+ marcada por cierta distancia en el plano social e identitario. A más de una década de conquistas como el matrimonio igualitario y el reconocimiento de la identidad de género, la investigación refleja que el sentido común familiar heteronormativo persiste con su presunción de continuidad entre sexo, género y deseo, y que las demandas LGBTIQ+ no han sido suficientemente apropiadas ni inscriptas en un horizonte compartido. Tales limitaciones pueden relacionarse con la avanzada antiderechos y con los discursos restaurativos que movilizan los sentidos más profundos, íntimos e identitarios acerca del ser, la familia, el sexo y la corporalidad.

Los siguientes artículos desplazan la reflexión hacia las relaciones entre afectos, temporalidad, formas de sociabilidad y organización política. “Regímenes temporales y fronteras de edad en los circuitos de sociabilidad gay nocturna de Lima” de Renzo Ramirez Roca aborda, desde una etnografía de la noche gay limeña, las formas en que ciertas sociabilidades *queer* producen sus propias regulaciones temporales y jerarquías etarias. En diálogo crítico con las nociones de *crononormatividad* y *metronormatividad* desarrolladas por Elizabeth Freeman y Jack Halberstam, Roca muestra cómo espacios que se presentan como alternativos a la temporalidad heteronormada reproducen nuevas formas de exclusión vinculadas con la edad, la corporalidad, la distancia geográfica y la capacidad económica de sostener ciertos ritmos de participación. Asimismo, analiza las estrategias que despliegan los sujetos desajustados o *arrítmicos* frente a ese régimen temporal para negociar su permanencia, desplazarse hacia otros espacios o construir formas alternativas de sociabilidad. A partir de este análisis situado, el trabajo propone los conceptos de *crononormatividad recursiva* y *geografías temporales periféricas*, con los que complejiza las formulaciones elaboradas desde el norte global al mostrar cómo, en contextos latinoamericanos, lo que cada sujeto *queer* puede hacer con la norma temporal se encuentra atravesado por desigualdades urbanas y precariedad estructural pero diferencialmente distribuida.

Por último, Sara Perrig en “Política popular, emociones y oposición: la figura de Salomón Deiver en la ciudad de Villa María, Córdoba (1940-1946)” aborda el rol de las emociones en la política popular y en el antagonismo de oposición durante el deiverismo, movimiento político integrado por trabajadorxs y sectores desprotegidxs, que fue un antecedente clave para la posterior adhesión local al peronismo. El artículo reconstruye un período histórico singular desde el trabajo con diversos archivos y con énfasis en los vínculos afectivos del deiverismo, que son cruciales en la conformación de

identidades políticas colectivas. En un contexto situado, donde lo íntimo y lo público se retroalimentan constantemente, Perrig despliega las relaciones de amistad, la felicidad, el amor, la proximidad, la empatía, elementos y prácticas que forjaron un poderoso lazo social y político. La felicidad asociada a la esperanza en un futuro mejor para lxs excludxs colocó al Estado como garante de esa promesa de justicia y las obras del municipio a cargo de Deiver materializaron gran parte de esos anhelos. Desde el discurso de oposición, se vehiculizó a la vez el odio y el rencor de lxs privilegiadxs, tanto hacia el intendente como a sus seguidores como un otro yo emocional. Mediante una retórica impregnada de patrones de racialización, clasismo y desprecio, se procuró desarticular precisamente esa dimensión socioafectiva del movimiento popular que pudo eficazmente vehicular un sentimiento de pertenencia por parte de quienes habían sido históricamente excludxs, que gravitó en el apoyo local a la fórmula presidencial de Perón en 1946. La movilización del odio y el rencor de la oposición al deiverismo que apelaba a reforzar la demarcación social constituye por eso una operatoria precursora de posteriores estrategias afectivas del antiperonismo.

El dossier cierra con el apéndice “¿Qué esperarás? Notas sobre el tempo, el ritmo y la temporalidad archivística”, un ensayo de Ianina Moretti Basso que articula experiencia autobiográfica, teoría *queer* y giro afectivo para reflexionar sobre las temporalidades del trabajo con archivo LGBTTIQ+. A partir de la propia experiencia de la lentitud, el texto conduce hacia una reflexión acerca de lo que produce el encuentro entre un investigadore y un archivo, así como sobre la importancia de tomarse el tiempo para realizar inmersiones archivísticas capaces de abrir otras relaciones entre pasado y presente. En diálogo con el Centre d’Archives LGBTQI+ de París y con las pancartas de *Les Balayeuses*, el ensayo propone pensar la *parsimonia archivística* como una práctica sensible y política que resiste los imperativos contemporáneos de aceleración y productividad. En ese gesto, el archivo aparece no solo como un espacio de preservación de memorias disidentes, sino también como un lugar donde recuperar respuestas afectivas que han circulado en las comunidades LGBTTIQ+ que pueden abrir y ampliar nuestra imaginación política en el presente.

15

Referencias

- Ahmed, S. (2004). Affective Economies. *Social Text*, 22(2), 117–139.
- (2015). *La política cultural de las emociones* (trad. C. Olivares Mansuy). Programa Universitario de Estudios de Género UNAM.
- Cvetkovich, A. (2018). *Un archivo de sentimientos*. Bellaterra.
- Koselleck, R. (2007). *Crítica y crisis* (J. P. de Tudela & R. de la Vega, Trans.). Trotta.
- (2012). *Historia de conceptos: Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social* (L. Fernández Torres, Trad.). Trotta.

- Losiggio, D. y Macón, C. (2017). Prólogo. En *Afectos políticos. Ensayos sobre actualidad*. Miño y Dávila.
- Macón, C. (2013). *SENTIMUS ERGO SUMUS: El surgimiento del “giro afectivo” y su impacto sobre la filosofía política*. *Revista Latinoamericana de Filosofía Política*, II(6), 1-32.
- y Solana, M. (eds.) (2015) *Pretérito indefinido. Afectos y emociones en las aproximaciones al pasado*. Título
- Massumi, B. (2002). Navigating Movements: An Interview with Brian Massumi. En M. Zournazi, *Hope: New Philosophies for Change* (pp. 210-242). Routledge.
- Schaefer, D. O. (2022). *Wild Experiment: Feeling Science and Secularism after Darwin*. Duke University Press.
- Sedgwick Kosofsky, E. (2018). *Tocar la fibra: Afecto, pedagogía, performatividad* (trad. M. J. Belbel Bullejos & R. Martínez Ranedo). Alpuerto.
- Stefanoni, P. (2023). *¿La rebeldía se volvió de derecha? Cómo el antiprogresismo y la anticorrección política están construyendo un nuevo sentido común (y por qué la izquierda debería tomarlos en serio)*. Siglo XXI.
- Strobl, N. (2023). *La nueva derecha: Un análisis del conservadurismo radicalizado* (G. Barpal, Trad.). Katz.